

Boletín de Literatura antigua cristiana

1. GENERALIDADES

Una síntesis manual de la primera literatura cristiana latina hasta los umbrales de la Edad Media, no es fácil de encerrar en pocas páginas. Lo ha intentado J. Fontaine¹ y su intento es precioso. Son páginas de alta divulgación, en las que ha dejado su sello inconfundible la pericia del maestro. Las generaciones de Tertuliano, de Cipriano, de Lactancio, de Hilario de Poitiers y las figuras señeras de Ambrosio, maestro de vida; de Jerónimo, monje y biblista; de Agustín, obispo de Hipona; forman los hitos de la exposición, que se prolonga al florecimiento poético desde Dámaso a Paulino de Nola y a los "fundadores de la Edad Media". No faltan indicaciones bibliográficas orientadoras, como es también grandemente orientadora la introducción. El libro se lee con verdadero placer, gracias al poder de síntesis, a la feliz caracterización de autores y de obras y al estilo atrayente del autor.

Empresa de grandes alientos, la que ha comenzado el catedrático de la Universidad de Santiago P. Sergio Alvarez y patrocina la Facultad Teológica del Norte de España en su sede de Burgos: un repertorio de todos los documentos marianos en los siete primeros siglos cristianos². Se acaba de publicar el primer volumen, que abarca los escritores prenicenos.

El repertorio, científicamente elaborado, utiliza las mejores

¹ J. FONTAINE, *La Littérature latine chrétienne*. Paris 1970, 128 p.

² S. ALVAREZ CAMPOS O.F.M., *Corpus Marianum Patristicum I*. [Facultas Theologica Hispaniae Septemtrionalis, Sedes Burgensis] Burgos 1971, 193 p.

ediciones griegas y latinas, añade una traducción latina a los textos originales griegos y da en latín los documentos escritos originariamente en otras lenguas. Unas líneas al principio de cada texto orientan sobre los diversos aspectos del mismo.

Un tanto desconcertante nos ha resultado la división del volumen: *scriptores publici*, *apochryphi scriptores*, *scriptores latini*. No vemos la contraposición entre escritores públicos y latinos; y sobre el concepto de apócrifos podría discutirse.

Aunque personalmente pensamos que la *Epistula ad Diognetum* 12,8 no alude a María³, sin embargo, son tantos los autores que han escrito en sentido contrario, que creeríamos no se debía haber omitido en estas páginas ese pasaje discutido. Sobre los fragmentos de Orígenes se hubiera consultado con provecho Crouzel en *Sources Chrétiennes* 87, 461-547. Hace muy bien el autor cambiando el falso título de Protoevangelio de Santiago, que sería ya hora de desterrar definitivamente. Lo llama *Liber Jacobi*, sin duda por reminiscencia de Orígenes; pero cuando un papiro nos ha dado el título exacto *Nativitas Mariae*, ese debería prevalecer. Ya hemos dicho que el autor sigue las mejores ediciones (aunque no siempre queda claro cuál es el texto que adopta). Sin embargo, los *Testamenta XII Patriarcharum* los ha editado De Jonge en 1964, en un texto que, aunque no puede llamarse crítico, es hoy preferible al de Charles; de la tercera carta apócrifa a los Corintios tenemos ahora el texto del Papyrus Bodmer X-XII.

Esperamos que el *Corpus Marianum Patristicum* se continúe y se complete para gran provecho de los mariólogos.

2. CLEMENTE ROMANO

La carta de san Clemente de Roma es un escrito de capital importancia en la literatura antigua cristiana. La colección *Sources Chrétiennes* acaba de darnos una edición cuidadosa y muy estimable⁴. Se reproduce en ella el texto de Fischer (1956), pero con aparato crítico frecuentemente diverso y aprovechando el testimonio no sólo de la versión latina, sino también de la siríaca y de las dos coptas.

³ Cf. *Maria en la Patrística de los siglos I y II* [BAC 300] 265-269.

⁴ CLEMENT DE ROME, *Épître aux Corinthiens* [SC 167] Introducción, texto, traducción, notas e índices de A. JAUBERT. Paris 1971, 276 p.

De interés particular es la introducción de A. Jaubert, que estudia por separado los problemas literarios e históricos y los aspectos teológicos del venerable escrito. El estudio de los primeros, con el problema básico del helenismo o judaísmo de Clemente, está realizado con equilibrio y moderación. Creeríamos con la autora de la introducción que Clemente es hijo del ambiente romano en que escribe; pero que en él pesan de tal manera los elementos judíos que bastan para situarlo claramente dentro del judeo-cristianismo. La introducción investiga inteligentemente los rasgos más característicos de la teología clementina. Ante todo, la continuidad de los dos Testamentos como exponentes claros de una idéntica historia de la salvación, de una sola tradición y de un único pueblo de Dios, objeto de la elección divina. La teología trinitaria y cristológica de Clemente se analizan en detalle. Pero es justo detenerse en los aspectos eclesiológicos, que han suscitado más de una discusión entre los comentadores de Clemente. También aquí el mesurado equilibrio de la autora debe preferirse a interpretaciones y conclusiones más tajantes.

Las notas que acompañan al texto, al prolongar la introducción y hacerla presente en cada pasaje, contribuyen grandemente a su ilustración y más fácil lectura. En la misma línea rendirá notables servicios a los investigadores el índice de palabras, elaborado con solicitud y diligencia. Como anotamos antes, la edición tiene en cuenta las diversas versiones conocidas. Por el valor de la versión latina, excepcional en diferentes sentidos, hubiera sido interesante tenerla aquí editada junto al texto griego.

3. EPISTULA BARNABAE

La *Epistula Barnabae* acaba de encontrar en *Sources Chrétiennes* una presentación excelente⁵. El texto propuesto por Kraft descansa sobre un nuevo examen de todos los testigos griegos, aprovechando la antigua versión latina y la siríaca; pero no menos los estudios que el editor ha ido realizando pacientemente en los últimos años sobre los varios problemas que suscita la Carta⁶. Con ello se ha obtenido una verdadera edición crítica,

⁵ *Épître de Barnabé* [SC 172] Intr., trad. y notas de P. PRIGENT; texto griego de R. A. KRAFT. Paris 1971, 246 p.

⁶ Cf. R. A. KRAFT, *Barnabas and the Didache*. New York 1965.

aunque sin pretender dar el aparato completo para cada variante. Kraft ha explicado en su introducción crítica los principios y el método de su trabajo, igualmente que los problemas que han surgido al aplicarlos.

Prigent, a quien se deben la traducción y las abundantes notas, es otro conocido especialista de la Carta. Sus trabajos sobre los *Testimonia* en la primitiva literatura cristiana⁷, le han llevado a presentar la *Epistula Barnabae* bajo una nueva luz. Los resultados se ofrecen en la introducción, en la que naturalmente tienen un puesto importante la composición y las fuentes de la obra. En ella debe retenerse la unidad, cuya composición se ha realizado reuniendo enseñanzas tradicionales recibidas por el autor. Sus fuentes son diversas colecciones de *Testimonia* (contra el culto y los ritos materiales del Judaísmo, cristológicos en torno a la Pasión y la resurrección); los *midraschim*, orientados hacia una interpretación alegórica o tipológica; y un manual de moral, las *duae viae*, emparentado con diversos textos cristianos y judíos. Una serie de indicios convergentes llevan a Prigent a situar al autor no en Alejandría, sino en Siria o Palestina, aunque no lo cree judeo-cristiano; como fecha de redacción prefiere el segundo cuarto del siglo II.

Todas estas ideas, que en la introducción dan exactamente el pensamiento del editor sobre la obra, se prolongan todo a lo largo de las notas, verdadero comentario del texto.

Hay un aspecto que hubiéramos deseado ver más estudiado. Creeríamos que las reminiscencias del Nuevo Testamento, diseminadas por la Carta, son abundantes y merecen un estudio detallado.

4. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA

La edición del *Pedagogo* empezada por *Sources Chrétiennes* en 1960 (vol. 70) y proseguida en 1965 (vol. 108) acaba de concluirse en 1970⁸. Este último volumen presenta las mismas características (entre ellas el texto de Staehlin, 2.^a edición, con deter-

⁷ Cf. P. PRIGENT, *L'Épître de Barnabé (I-XVI) et ses sources*. Paris 1961; *Justin et l'Ancien Testament*. Paris 1964.

⁸ CLÉMENT D'ALEXANDRIE, *Le Pédagogue*, liv. III [SC 158] Texto griego; trad. de Cl. MONDÉSERT y Ch MATRAY; notas de H. I. MARROU. Paris 1970, 242 p.

minadas variantes) y los mismos méritos de los volúmenes anteriores. Trabajos muy de agradecer cuando se trata de una obra clásica para la historia y la moral del cristianismo a fines del siglo II. Queremos aludir especialmente a las notas de Marrou, modelo de anotación pertinente y sobria a la vez. El precioso himno que termina el *Pedagogo* ha merecido, con toda razón, un particular cuidado para ilustrarlo con notas muy iluminadoras. Destacamos también por su peculiar interés la *Nota adicional* sobre la versificación de dicho himno. El volumen se concluye con índices de todos los libros del *Pedagogo*, de autores antiguos y de nombres propios.

5. ORÍGENES

El extraordinario interés que en los últimos decenios ha despertado entre los investigadores la persona y la obra literaria de Orígenes, se ha hecho evidente en la desbordada abundancia de publicaciones sobre el Alejandrino. Pero esta misma abundancia impone un catálogo sistemático que las haga fácilmente utilizables. H. Crouzel ha prometido dar la bibliografía completa de Orígenes, trabajo que sabemos está próximo a ver la luz pública después de superar muchas dificultades. Ya en 1961 nos ofreció un primer intento. R. Farina ha querido completar ese intento, prolongándolo a las publicaciones del pasado decenio⁹. Sigue sustancialmente el esquema propuesto por Crouzel, cuya publicación completa en algún punto.

De los 25 *tomos* (libros) en que explicó Orígenes el primer evangelio, solamente se nos han conservado ocho en su texto original: los libros X-XVII, que corresponden a los capítulos 13,36 a 22,33 de san Mateo. Una antigua traducción latina ha salvado de la ruina los últimos libros de la obra origeniana, XII,9 a XXV, correspondientes a los capítulos 16,13 a 27,65. *Sources Chrétiennes* ha comenzado la edición de la obra con el texto y traducción francesa de los libros X y XI¹⁰. Se reproduce el texto establecido en 1935 por Klostermann y Benz (GGs 40 Orig. 10),

⁹ R. FARINA, *Bibliografía origeniana 1960-1970* [Bibl. del "Salesianum" 77] Roma 1971, 86 p.

¹⁰ ORIGÈNE, *Commentaire sur l'Évangile selon Matthieu I (liv. X-XI)*. [SC 162] Intr. y notas de R. GIROD. Paris 1970, 394 p.

pero con algunas modificaciones en la presentación tipográfica, en la puntuación, en la adaptación de variantes, en determinadas correcciones (cf. p. 126).

Un largo centenar de páginas introduce en la lectura del Comentario de Orígenes. Tema central es el de "la pedagogía divina": condescendencia divina que es acomodación a la capacidad individual del alma, más bien que progreso histórico en la revelación; aunque se subraya la unidad de las dos alianzas y el papel isagógico del A. T. con respeto al N. La condescendencia divina tiene su repercusión en la inteligencia del libro sagrado, para llevar de la letra al espíritu, del sentido histórico (que hay que respetar) al alegórico. Signo viviente de la misma es Jesús, misterio que se debe penetrar como lo hicieron en grado diverso las turbas y los discípulos del Señor a través de su trabajo pedagógico.

La introducción aborda además otros temas de gran interés: el método exegético de Orígenes, sus predecesores, sus fuentes.

Los estudios origenianos se están multiplicando cada día. Pero no siempre son de la alta categoría que presenta la monografía trinitaria del doctor Rius-Camps¹¹. No es éste el primer trabajo que nos da el autor sobre Orígenes¹², ni será el último (cf. p. 1 nt. 1); lo que supone ya una amplia familiaridad con el gran pensador alejandrino, fomentada por su estudio directo y sostenida por el conocimiento de la mejor bibliografía.

El tema es de grandes alientos. Son bien conocidas las dificultades que ofrece cualquier esfuerzo por sistematizar objetiva y profundamente el pensamiento origeniano a lo largo de su compleja producción científica. Pero esas dificultades crecen cuando el tema se centra en la Trinidad, por la fluidez que presentaban en la época muchos de sus aspectos teológicos, especialmente los que se refieren a la tercera persona trinitaria.

El autor ha tenido un gran acierto en proceder de la Economía a la Teología. Dos funciones diversificadas en la Economía (participación de racionalidad y participación de santidad) suponen un modo diverso de proceder en cada una de las per-

¹¹ J. RIUS-CAMPS, *El dinamismo trinitario en la divinización de los seres racionales, según Orígenes*. [Orientalia Christiana Analecta 188] Roma 1970, XVI-512 p.

¹² Cf. *Orientalia Christiana Periodica* 34 (1968) 1-24, 24-37; 36 (1970) 201-247.

sonas. Y ese diverso modo de proceder infiere en Dios mismo una diversidad personal: paternidad y maternidad, como dos disposiciones fundamentales que tienen su efecto terminal en la creatura: filiación adoptiva, en consonancia con la causalidad maternal del Espíritu Santo, y aspecto complementario, correspondiente a la causalidad formal del Hijo de Dios en el individuo. Todo ese dinamismo divino, volcado en la creatura, se completa con la consideración estática de los sujetos en quienes se ha terminado la operación coordinada de las divinas personas, tanto desde su aspecto individual (los perfectos) cuanto desde su aspecto colectivo (la Iglesia verdadera).

Esta brevísima lista de temas que se entrecruzan en el libro para lograr una síntesis objetiva del pensamiento origeniano, basta para comprender su riqueza extraordinaria. Dentro de ese marco, es preciso hacer resaltar los análisis de textos, verificados con objetividad seria y responsable. Lejos de ver en esa multitud de análisis un defecto de la obra, pensamos que es uno de sus mejores aciertos; nunca se construirá una síntesis sólidamente coherente y objetiva, si no se fundamenta en análisis precedentes y exhaustivos. Queremos señalar también el benemérito esfuerzo por obtener una exposición clara, sin caer en fáciles anacronismos. No poco ayudan a esa claridad los comienzos de cada capítulo, que iluminan el proceso expositivo engarzando el capítulo con el precedente; y no menos la conclusión que cierra cada capítulo.

Ha sido, finalmente, otro acierto el no mezclar en la exposición el pensamiento origeniano con el valentiniano, tan próximo a aquél frecuentemente en muchos de sus detalles, por más que se aleje de él radicalmente en su presupuesto inicial. Por otro lado, el autor no ha dejado de ofrecer por separado las concepciones gnósticas, tan semejantes muchas veces a las del maestro alejandrino.

En resumen, una notable monografía bien concebida y bien elaborada sobre un tema extraordinariamente difícil, con las mejores garantías de objetividad y de acierto.

6. TERTULIANO

María Turcan, nos ofrece en *Sources Chrétiennes* una nueva edición del *De cultu feminarum* de Tertuliano¹³. La justifican diferentes sondeos verificados en los manuscritos, que han llevado a la conclusión de falsas interpretaciones de los mismos (cf. p. 15, nt. 3). A la traducción acompaña una cuidadosa anotación, clarificadora del difícil texto latino. Una breve introducción sobre los diversos aspectos del libro (la editora defiende la unidad de la obra y la fecha en 202), una bibliografía temática y un índice de términos latinos enriquecen el precioso volumen.

7. SAN BASILIO

El problema de la autenticidad de las dos homilías *In verba: Faciamus hominem* (PG 44, 257-297) que se presentan como continuación a las nueve sobre el *Hexaemeron* de san Basilio, ha sido largamente discutido desde antiguo. Atribuidas unas veces al obispo de Cesarea, otras a su hermano Gregorio de Nisa y dejadas también en el anonimato, han atraído la atención de los investigadores, sobre todo en los últimos treinta años. Esos trabajos han puesto de relieve la complejidad del problema por las anomalías de la tradición manuscrita, señaladas ya por Amand de Mendieta en 1949.

Los editores de *Sources Chrétiennes* abordan el problema en toda su amplitud¹⁴. Ante todo, la transmisión manuscrita, en la que descubren no menos de tres recensiones distintas: una breve, otra reelaborada, otra larga. La primitiva sería la base; los retoques posteriores se explican siguiendo las variantes de los manuscritos. Luego, los testimonios patrísticos, que permiten ver los orígenes de algunas adaptaciones de las homilías. Más adelante, se comparan los procedimientos y las temáticas de san Basilio y de san Gregorio de Nisa, para deducir hasta qué punto puede afirmarse que fue éste quien completó la obra incompleta de

¹³ TERTULLIEN, *La toilette des femmes (De cultu feminarum)*. [SC 173] Intr., texto crítico, trad. y comentario de MARÍA TURCAN. Paris 1971, 195 p.

¹⁴ BASILE DE CÉSARÉE, *Sur l'origine de l'homme* (Hom. X et XI de l'Hexaéméron). [SC 160] Intr., texto crítico, trad. y notas de A. SMETS y M. VON ESBROECK. Paris 1970, 364 p.

aquél. Finalmente, un estudio de las controversias en Capadocia por los años 380 sitúa las homilías dentro de la obra teológica de san Basilio, que al final de su vida se vio orientada hacia los pneumatómacos, seguidores de Eustacio de Sebaste.

El conjunto de estas investigaciones lleva a la conclusión de que no se pueden hoy excluir las dos homilías (en la recensión breve) de la herencia literaria de san Basilio. La argumentación seria e ingeniosa ilumina muchos aspectos que hasta ahora quedaban oscuros en el complejo problema. Pero los mismos editores tienen conciencia de no haber aportado una prueba apodíctica; realmente no todo queda definitivamente explicado.

Muy interesante es el capítulo dedicado a los manuscritos y a las ediciones. El texto editado aquí es, naturalmente, el de la recensión breve, basado en todos los manuscritos conocidos hoy, que son 19. Las variantes de las otras dos recensiones se citan esporádicamente en el aparato crítico¹⁵. El volumen viene enriquecido con la lista exhaustiva de los términos griegos del texto, recogiendo la frecuencia del uso en cada uno hasta el número de 30. Para este índice se ha utilizado el ordenador del Laboratorio de análisis estadístico de lenguas antiguas que funciona en Lieja.

8. SAN GREGORIO NACIANCENO

Es una introducción al estudio de la doctrina espiritual de Gregorio Nacianceno lo que nos ha querido dar el P. Špidlik¹⁶. Para ello ha enfrentado los pensamientos del Nacianeno sobre la *teoría* y sobre la *praxis*, terminando por investigar la superación de esa "antinomía" en una verdadera síntesis cristiana. No cabe duda que de ese modo se obtiene en su compleja amplitud la manera de pensar del gran teólogo, sin descuidar las múltiples variedades de su terminología y de su propio pensamiento. El autor desconfía del método cronológico para seguir la evolución gregoriana en la materia; sigue más bien el de una hipótesis de trabajo que se va comprobando a lo largo de toda la obra. Naturalmente,

¹⁵ Una edición de las tres recensiones está anunciada como volumen complementario por H. HÖRNER en la edición de GREGORIO DE NISA iniciada por JAEGER.

¹⁶ T. ŠPIDLIK S. I., *Grégoire de Naziance. Introduction à l'étude de sa doctrine spirituelle* [Orientalia Christiana Analecta 189] Roma 1971, XX-163 p.

la "conversión" de Gregorio de la teoría a la praxis no puede entenderse sino en el sentido de una mayor acentuación. Aun así, difícilmente no se cae en el método cronológico que se ha rechazado, aunque sea de manera restringida. ¿No sería una contraprueba, si una vez verificada la exactitud de la hipótesis, se tomase ésta como criterio para decidir cuestiones de cronología? Creemos que no daría resultado positivo. Pero, entonces, ¿podrá mantenerse la realidad histórica de la supuesta "conversión"?

Parecería sugestivo estudiar la idea que tenía de la Iglesia un hombre tan mezclado en circunstancias eclesiásticas difíciles como san Gregorio Nacianceno. Bellini lo ha hecho¹⁷, investigando su visión de la Iglesia en los aspectos fenomenológicos: iglesia universal e iglesia local, armonía y concordia como bien supremo de la Iglesia, jerarquía. Pero sobre esa consideración fenomenológica, Bellini ha querido elevarse a la visión del misterio de la Iglesia. La Iglesia tiene un puesto central en el misterio de la salvación. Sus diversas etapas, según el Nacianceno, se van desarrollando a lo largo de los diferentes estadios de la historia de la salvación, desde los orígenes del mundo hasta la plenitud salvífica de Cristo.

9. EVAGRIO

La colección *Sources Chrétiennes* emprende una edición crítica completa de las obras de Evagrio Póntico¹⁸. El decisivo influjo de Evagrio en la ascética posterior y las vicisitudes complejas por que pasaron sus escritos, hacen esta edición muy oportuna. La edición está encomendada a Antonio y Clara Guillaumont, cuyos estudios sobre Evagrio han dado ya frutos excelentes¹⁹. Introducción a toda la edición es de hecho el vol. 170

¹⁷ E. BELLINI, *La Chiesa nel mistero della salvezza in San Gregorio Nazianzeno*. Venegono Inferiore, La Scuola Cattolica, 1970, 111 p.

¹⁸ ÉVAGRE LE PONTIQUE, *Traité Pratique ou Le Moine* [SC 170-171] Intr., edición crítica del texto griego, trad., comentario e índices de A. GUILLAUMONT y Cl. GUILLAUMONT. Paris 1971, dos vol. con paginación única, 771 p.

¹⁹ Cf. A. GUILLAUMONT, *Les "Kephalaia Gnostica" d'Évagre le Pontique et l'histoire de l'Origénisme chez les Grecs et chez les Syriens* [Patristica Sorbonensia 5] Paris 1962; *Les six Centuries des Kephalaia Gnostica d'Évagre le Pontique* [PO 28,1] Paris 1958; A. y Cl. GUILLAUMONT, *Évagre le Pontique*, en Dict. de Spir. 4, 1731-1744; *Evagrius Ponticus*, en Reallex. für Ant. und Christentum 6, 1088-1107.

de la colección, en el que A. Guillaumont nos da un estudio histórico y doctrinal, mientras Cl. Guillaumont se ciñe al estudio crítico.

El estudio histórico y doctrinal comienza recogiendo los datos que tenemos sobre la vida de Evagrio (ca. 345-399) y sobre sus obras, cuya restitución es fruto de recientes investigaciones, para detenerse en la doctrina y la composición del *Tratado práctico* o *El monje*, que se edita en este primer volumen. Esta última parte de la introducción es singularmente notable. En ella aparece con líneas nítidas lo mucho que debe Evagrio a la tradición anterior (muy en especial a Orígenes) y lo no menos en que es original, con una originalidad que marcará huella en los siglos posteriores. Todo ello en detalle y con una seria comparación del texto, capaz de establecer sólidamente las conclusiones.

El estudio crítico empieza por la clasificación de manuscritos (que, aun refiriéndose inmediatamente al *Tratado práctico*, quiere recoger todas las obras de Evagrio): los que dan la Centuria completa (cinco), los que presentan el Tratado en 90 capítulos (tres), los que transmiten una selección de 63 capítulos (tres), los que hacen de los capítulos 6-16 un pequeño tratado aparte (cinco), los que dan una selección de 37 capítulos (seis) u otras diversas selecciones (cinco), los que presentan algunos capítulos evagrianos dentro de florilegios ascéticos (doce). Se estudia después la tradición indirecta y, finalmente, las diversas versiones: latinas, siriacas, armenia, árabe y georgiana. Un estudio comparativo de todos estos manuscritos lleva a su clasificación como testigos del *Tratado práctico*²⁰.

Este había tenido una doble redacción de mano de su propio autor. La primera estaría formada por los 90 primeros capítulos; en la segunda, Evagrio mismo habría añadido no sólo los 10 últimos (cuyo género literario es distinto), sino también la carta a Anatolio como prólogo y el epílogo al mismo Anatolio. Esta hipótesis parece sólida y tiene en cuenta todos los datos del problema, aunque tropieza realmente con el hecho de que no hay ningún manuscrito que nos dé esa segunda redacción absolutamente tal como ha sido descrita.

Los últimos capítulos del estudio crítico se refieren a las edi-

²⁰ Entre los manuscritos hemos echado de menos el Escorial 272 (Y. III. 2), que contiene varias obras de Evagrio; el *De oratione* está también en Escor. 289 (Y. III. 19).

ciones, a la lengua y estilo de Evagrio y a los principios que regulan la nueva edición. Entre éstos debe notarse que para fijar el nuevo texto se tienen en cuenta las versiones antiguas, aunque no se las incluya en el aparato crítico (véase el apéndice I).

El nuevo texto crítico (su correspondencia con el de PG 40, 1220-1272 puede verse en la tabla de las páginas 737-739) ocupa todo el volumen 171, con la traducción y las abundantes notas que forman un erudito comentario. El *Tratado práctico* es realmente la primera parte de una trilogía: *Práctico, Gnóstico, Kephalaia Gnostica*. El *Tratado práctico*, por el ejercicio de las cinco virtudes fundamentales, lleva a la impasibilidad; el *Gnóstico*, poseyendo la impasibilidad, goza de la contemplación y puede enseñar a otros. Ambos, estrechamente unidos hasta presentar en siríaco una numeración continua, trazan para el asceta las etapas principales de la vida espiritual. *Kephalaia Gnostica* es la gran obra doctrinal de Evagrio, en la que se encuentran las grandes tesis origenianas condenadas en 553.

10. SAN JUAN CRISÓSTOMO

El tratado crisostómico *De incomprehensibili* había sido editado por *Sources Chrétiennes* en 1951, reproduciendo el texto de Montfaucon. Una nueva edición de aquel volumen nos lo presenta totalmente reelaborado²¹. La edición de 1951 había dado solamente el texto de las cinco primeras homilías entre las doce que bajo el mismo título se leen en PG 48,701-712. La presente edición mantiene la unidad de las cinco primeras homilías, pero esta vez editándolas como vol. I. La editora, en una comunicación al Congreso Internacional Patristico de Oxford (1967)²², ha demostrado que esas homilías constituyen realmente una unidad en la tradición manuscrita.

La nueva edición nos da por primera vez un texto crítico que tiene en cuenta la inmensa riqueza de la tradición manuscrita (un centenar de manuscritos escalonados desde el siglo IX al XVII) y una versión siríaca de especial interés por la antigüedad del manuscrito que la conserva (siglo VI). Ya esto indica el valor del

²¹ JEAN CHRYSOSTOME, *Sur l'incompréhensibilité de Dieu I* (hom. 1-V). [SC 28 bis] Intr. de J. DANIELOU; texto crítico y notas de A. M. MALINGREY; trad. de R. FLACELIÈRE. Paris 1970, 362 p.

²² *La tradition manuscrite des homélies de Jean Chrysostome "De incompréhensibili"*, en *Studia Patristica* 10.

nuevo texto, si se piensa que los editores anteriores no utilizaron manuscritos de los siglos IX y X. La Srta. Ana María Malingrey, cuya competencia en la investigación del Crisóstomo es bien conocida²³, realiza aquí un estudio completo de la tradición manuscrita del tratado, alguno de cuyos elementos había comunicado ya precedentemente²⁴. El estudio se ciñe a los 19 manuscritos más antiguos (dos del s. IX-X, trece del s. X, cuatro del s. X-XI, aparte el siriaco del s. VI), que pueden clasificarse bien en tres familias distintas. Los manuscritos elegidos para establecer el texto crítico son diez (cinco de la familia 1.^a, tres de la 2.^a, dos de la 3.^a).

Naturalmente, la traducción ha tenido que ser también revisada para adaptarla al texto crítico. Revisada igualmente la introducción, cuya conclusión añade una buena valoración de las homilias crisostómicas. La anotación al texto puede decirse totalmente nueva, como lo es también el índice de términos griegos, de innegable utilidad para el manejo de las homilias.

11. CROMACIO DE AQUILEYA

Dom Lamarié ha concluido la edición de la colección de sermones, reconstruida y restituida por él a Cromacio de Aquileya²⁵. Este último volumen²⁶ contiene los sermones 18 a 41, a los que se añaden varios apéndices y diferentes índices, que hacen la edición muy manejable. Los dos últimos sermones (*Praefatio orationis dominicae* y *De octo beatitudinibus*) habían sido editados recientemente por Dom Hoste (CC 9,383-388); el texto de Dom Lamarié presenta algunas variantes.

12. SALVIANO

Una nueva edición de las obras de Salviano comienza ahora en *Sources Chrétiennes*²⁷. Constará de dos volúmenes: el pri-

²³ Cf. Estudios Eclesiásticos 44 (1969) 552-553.

²⁴ *Un essai de classement dans la tradition manuscrite des homélies de Jean Chrysostome "De incomprehensibili"*, en *Traditio* 25 (1969) 339-353.

²⁵ Cf. Estudios Eclesiásticos 45 (1970) 593-594.

²⁶ CHROMACE D'AQUILÉE, *Sermons* II (18-41) [SC 164] Texto crítico, notas e índice de J. LAMARIÉ; trad. de H. TARDIF. Paris 1971, 290 p.

²⁷ SALVIEN DE MARSEILLE, *Oeuvres I. Les Lettres; Les livres de Timothée à l'Église*. [SC 176] Intr., texto crítico, trad. y notas de G. LAGARRIGUE. Paris 1971, 348 p.

mero presenta las *Cartas* y los *Libros de Timoteo a la Iglesia*; el segundo editará el tratado *De gubernatione Dei*.

Para las siete primeras *cartas* (cuyo orden primitivo se ha cambiado en las ediciones), el editor ha estudiado con mayor cuidado el único manuscrito que nos las conserva; para la carta 8 se reproduce casi absolutamente el texto de Pauly en CSEL 8, teniendo en cuenta los aparatos críticos de HALM en UGH y de WOTKE en CSEL 31; para la carta 9 se confirma el texto de Pauly. En los *Libros de Timoteo a la Iglesia* el examen de la tradición manuscrita ha llevado a modificar en algunos pasajes el texto de Pauly (cf. p. 57-62).

La introducción, que informa sobre todos estos extremos, investiga, además, el verdadero pensamiento de Salviano, que ha sido mal interpretado otras veces, en los *Libros de Timoteo*. Lo esencial en esa obra es la denuncia clara y vehemente de la avaricia.

13. SAN CESÁREO DE ARLÉS

La edición de los Sermones de san Cesáreo está definitivamente ligada al nombre de Dom Morin. Por eso, CC antes y SC ahora han reproducido el texto que estableció el sabio benedictino. Sin embargo, el primer volumen de la nueva edición en *Sources Chrétiennes*²⁸ aprovecha recientes investigaciones para mejorar el texto. Sobre todo, en el sermón I, cuyo texto fue revisado según el manuscrito de Burdeos y los trabajos de Dom Lambot y R. Etaix. Se acepta también alguna variante de los manuscritos contra el texto establecido por Dom Morin.

La Srta. Delage, que nos da en este primer volumen los veinte primeros sermones de san Cesáreo, ha añadido la traducción francesa y una sobria anotación, excelentemente orientadora para esclarecer el texto. Suya es también la importante introducción, en la que se sitúa la predicación de san Cesáreo, tanto en el marco de su ciudad y diócesis como en su propia vida (añádanse aquí los datos cronológicos de la p. 176); muy en particular se estudia la comunidad cristiana de Arlés en tiempos de san Cesáreo (su población, sus costumbres, su vida religiosa).

²⁸ CÉSAIRE D'ARLES, *Sermons au peuple I* (Sermons 1-20) [SC 175] Intr., trad., notas de MARIE-JOSE DELAGE, Paris 1971, 516 p.

Un estudio especial se dedica a los *Sermones* y a las *Admonitiones*. En los *Sermones*, más aún que los manuscritos y las ediciones interesan las fuentes patrísticas (principalmente por el modo de composición cesareano) y las citas bíblicas (con el problema de las distintas versiones utilizadas, tal vez, siguiendo a las diversas fuentes). Las *Admonitiones* presentan la obra más personal de san Cesáreo; por eso, la editora consagra unas páginas al examen de su lengua y de su estilo.

A propósito de la cuestión semipelagiana, tiene razón la editora en rechazar, con Riché, la expresión "teología leriniana" y otras semejantes, a pesar de que algunas fórmulas condenadas en el concilio de Orange son claramente de Fausto de Riez. Sobre los cánones del concilio hemos echado de menos la alusión al estudio de Dom Cappuyns en 1934, que hubiera contribuido a esclarecer el asunto. En cambio, son muy interesantes para los teólogos las frases de *Vita Caesarii* copiadas en la página 57: "In hoc loco continetur synodus Arausica, quam per auctoritatem sanctus papa Bonifatius confirmavit. Et ideo quicumque aliter de gratia et libero arbitrio crediderit quam vel ista auctoritas continet vel in illa synodo constitutum est, contrarium se sedi apostolicae et universae per totum mundum ecclesiae esse cognoscat". Dada la proximidad de la *Vita* al concilio, esas frases expresan bien la conciencia de los contemporáneos sobre la aprobación de Bonifacio.

14. COSME INDICOPLEUSTES

La señora Wolska-Comes, que nos dio ya en 1968 la edición crítica de los cuatro primeros libros de la *Typographia christiana*²⁹, edita ahora el libro V³⁰ en la misma forma y con idéntica técnica. En ese libro ofrece el autor una exposición completa de la historia de la salvación, a partir de Moisés y el Exodo hasta los Evangelistas y los Apóstoles. Con este libro V se terminaba la obra primitivamente. El autor le añadió después otros siete libros, que formarán el vol. III de la edición en *Sources Chrétiennes*.

²⁹ Cf. Estudios Eclesiásticos 44 (1969) 561-562.

³⁰ COSMA INDICOPLEUSTES, *Topographie chrétienne II* [SC 159] Texto crítico, ilustr., trad. y notas de W. WOLSKA-COMES. Paris 1970, 374 p.

15. AUTORES DE LA ESPAÑA VISIGODA

El segundo volumen que ha editado la Biblioteca de Autores Cristianos bajo el título general de *Santos Padres Españoles* ofrece en primer lugar una serie de *Reglas monásticas de la España visigoda* y luego una edición bilingüe de las *Sentencias* de san Isidoro³¹.

Las Reglas monásticas, editadas y traducidas por el P. Julio Campos, son: *De institutione virginum*, de san Leandro; *Regula monachorum*, de san Isidoro; *Regula monachorum*, de san Fructuoso, y *Regula communis* con el *Pactum*, atribuidos al mismo san Fructuoso. El editor dedica una atención importante a la investigación de las fuentes, lo que es de particular interés cuando se trata de san Leandro dada la manera personal del santo en el manejo de sus fuentes. Sobre el texto latino que aquí se publica, el de la regla de san Leandro se presenta como basado "críticamente sobre todos los códices conocidos"; el de la de san Isidoro, como "edición crítica con recensión y colación de todos los manuscritos hoy conocidos"; el de san Fructuoso, como "edición que quiere ser crítica, con un texto derivado de la colación de los códices registrados". Todo esto significa un esfuerzo de gran importancia; pero a esas afirmaciones no acompaña ninguna clase de aparato crítico, por lo que nunca se sabe el valor verdadero de las lecturas adoptadas.

Las *Sentencias* de san Isidoro las edita y traduce Ismael Roca. Introducido por unas páginas sobre el libro isidoriano, sus fuentes y su estilo, el texto que se edita es, con ligeras variantes, el de Arévalo; la traducción castellana es nueva.

La edición manual que de las obras de san Ildefonso acaba de darnos la BAC³² contiene tres tratados del célebre arzobispo de Toledo.

El primero es el *De virginitate perpetua sanctae Mariae*. La edición de Blanco García, que hoy por hoy es la mejor, se re-

³¹ *Reglas monásticas de la España Visigoda*. SAN LEANDRO, SAN ISIDORO, SAN FRUCTUOSO. Además, SAN ISIDORO, *Las Sentencias* [Santos Padres Españoles II, BAC 321] Intr., vers. y notas de J. CAMPOS e I. ROCA. Madrid 1971, VIII-545 p.

³² SAN ILDEFONSO DE TOLEDO, *De virginitate perpetua Sanctae Mariae*. [Santos Padres Españoles I, BAC 320] Intr., vers., comentario y notas de V. BLANCO GARCÍA. *De cognitione baptismi* y *De itinere deserti*. Vers., intr. y notas de J. CAMPOS. Madrid 1971, XXIV-431 p.

produce aquí tal cual apareció en 1937 (salvo algunos retoques en las notas), con sus diversos estudios concomitantes y añadiéndole la versión castellana publicada por el mismo autor en 1954. ¿No hubiera sido oportuno incluir los resultados de la investigación posterior? En todo caso, una cuidadosa revisión del texto se imponía. Así, creemos preferibles, con Lorenzana, la omisión del signo de interrogación en la línea 1183, la puntuación de 1641-1645 y en 1700-1701, la lectura *generati* por *generantis* en 1713, por dar sólo algunos ejemplos. En cambio, hay que aceptar, contra Lorenzana, el texto de 894-895, cuyo sentido es: "pero tú, que no niegas haber hecho limpiamente aquellas cosas que la multitud de los redimidos se alegra conmigo de que se hayan hecho misericordiosamente, oye...". Ahí, como en muchos otros casos, hubiera sido necesaria también una revisión de la versión castellana, tanto más cuanto es mayor la dificultad de traducir bien el texto ildefonsiano.

Los dos tratados siguientes, que según el editor forman uno solo en la intención de san Ildefonso, *De cognitione baptismi* y *De itinere deserti*, están editados, prologados y traducidos por el P. Julio Campos. Con muy buen acuerdo se ha detenido el editor en señalar las fuentes de la obra ildefonsiana, siguiendo a Braegelmann y a Lobo. En esta línea queda aún mucho por hacer, como puede ya verse en el trabajo de L. Robles, citado en la nota de la página 227, pero que evidentemente no pudo ser utilizado por el editor. Allí se anota también el manuscrito de la Bibl. Capitular de León 22, que contiene fragmentariamente el *De cognitione baptismi*.

El interés por el *Carmen de Luna* del rey Sisebuto no es de hoy. Estrechamente ligado a la obra isidoriana *De natura rerum*, para la que es de hecho una carta poética de respuesta, el *Carmen de Luna* ha desorientado a los investigadores que han pretendido interpretarlo y valorarlo. Hoy es preciso partir de los trabajos de Fontaine, lo mismo para el texto que para su interpretación. Pero V. Recchia³³ va más lejos y descubre en el poema un mensaje de aliento contemplativo sobre el fondo de tristeza que dibuja en el autor la multitud dispersiva de las ocupaciones del gobierno.

³³ V. RECCHIA, *Sisebuto di Toledo: il "Carmen de Luna"* [Quaderni di Vetera Christianorum 3] Bari 1971, 293 p.

El análisis se va haciendo paso a paso, encuadrando cada tema en la historia literaria correspondiente. Proceso paciente, que no deja al lado ningún aspecto, ya que todo puede contribuir a iluminar en sus detalles y a valorar en sus diversos aspectos el poema del rey de Toledo. Lo importante para el autor es captar el problema interior del rey, que pertenece a los grados más altos de la espiritualidad cristiana. Pero tampoco dejan de interesarle los caminos por donde va la comunicación de ese mensaje. Es del mayor interés para el estudio de la cultura en el siglo VII toledano la parte que lleva en el poema la forma literaria del mundo clásico, profundamente vitalizada por el pensamiento y el sentimiento cristianos.

16. HOMILIARIO DEL SIGLO IX

Se debe a R. Etaix el descubrimiento de la unidad de una colección de 14 homilías, que andaban dispersas hasta ahora y mal publicadas entre las obras de varios Santos Padres. La mayor parte de ellas (I-II y IV-XII) se leían en el apéndice a las obras de san Ambrosio (PL 17, serm. 1, 3, 14, 15, 17, 25, 29, 30, 31, 32, 34, 36); una (III) en el apéndice a los sermones agustinianos (PL 39, serm. 139); la última entre los sermones de san Máximo de Turín (PL 57, serm. 14).

Los conatos de identificación de los diferentes pretendidos autores han sido múltiples e infructuosos. Por fin se han encontrado las catorce homilías formando una colección completa (y bajo el nombre de san Ambrosio) en cuatro manuscritos; lo que suponía ya una base segura y totalmente nueva para la investigación. Esta la ha llevado a cabo P. Mercier con cuidado y diligencia³⁴. Las homilías siguen, en efecto, el desarrollo del ciclo litúrgico ambrosiano. Su estilo y su vocabulario denuncian la identidad de autor, lo mismo que la reiteración de ciertos temas predilectos. El editor ha estudiado una larga serie de textos paralelos, que descubren fuentes más o menos directas del autor de las homilías; en ellas aparece una manera idéntica de utilizar las fuentes, con libertad y concisión. Estas y otras

³⁴ *XIV Homélie du IX^e siècle d'un auteur inconnu de l'Italie du Nord* [SC 161] Intr., texto crítico, trad. y notas de P. MERCIER. Paris 1970, 265 p.

observaciones similares aportan seguramente apoyo interno a la hipótesis de la unidad de autor. ¿Cuándo y dónde situarlo?

Un primer indicio de localización lo tenemos en los manuscritos de origen conocido: la gran mayoría provienen del Centro-Norte de Italia. La crítica interna es convergente en este punto, ya que nos sitúa en una iglesia de rito ambrosiano. Pero es imposible determinar más: la colección proviene del Norte de Italia y en concreto no de una iglesia monástica, sino parroquial.

La fecha de composición de las homilías no es posterior a fines del siglo X, ya que encontramos algunas de ellas en un manuscrito de esa data. Pero, como ese manuscrito es claramente copia de un códice anterior, tendremos que adelantar la fecha misma de las homilías. Por otra parte, entre las fuentes de éstas se encuentra la carta de Carlomagno a Alcuino de principios de febrero de 798. Dentro de esas dos fechas el estudio del marco litúrgico lleva más bien a mediados del siglo IX, fecha que vendría confirmada por las alusiones históricas de la homilía II.

Todo este diligente estudio del editor es de sumo interés, aunque fuera sólo por habernos salvado del anonimato absoluto a un autor italiano, que tal vez nuevas investigaciones nos descubrirán un día del todo. Su testimonio es importante como eslabón entre la teología patristica y la teología medieval y como ejemplo de una predicación pastoral, dirigida totalmente a la renovación constante de la vida cristiana. Sólo este resultado bastaría para saludar con agradecimiento este nuevo texto crítico de *Sources Chrétiennes*, que viene enriquecido útilmente con el índice de términos usados por el autor³⁵.

Granada, Facultad de Teología

J. A. DE ALDAMA, S. I.

³⁵ El editor ha escrito en hom. IV, 35: "Qui Verbi gratia novus est per castitatem" y ha traducido lógicamente: "Celui qui, par la grâce du Verbe, est nouveau par la chasteté"; ha intentado, además, justificar su opción. Creeríamos más obvio leer "Qui, verbi gratia, novus est..." y traducir: "El que, por ejemplo, es ya nuevo..." Hay en el pasaje un principio general: Exhortamos a los que ya son nuevos, que se renueven más. Este principio se explica con aplicaciones concretas: por ejemplo, en la castidad; igualmente en la humildad, obediencia, misericordia, paciencia, etc.